

Los ruidos de la humedad

JHON FREDDY VASQUEZ TILVEZ¹

El poema dividido en tres partes y que lleva por nombre “Los ruidos de la humedad”, es una seguidilla de situaciones relacionadas con el agua, desde el recordar o tener siempre presente a una persona hasta observar una mancha de humedad en alguna pared y que esta mancha también observe al escritor desde lo silencioso (debido a su forma de ojo humano), casi comparado con el silencio que se les atribuyen a los ángeles al pasar.

I

Cuando tu voz aparece palabra por palabra
como el viento contra las cortinas
escucho la canción en mi cabeza,
algunas letras se quedan a dormir
y recorren los espacios desteñidos
que las sábanas no cubren.
Cuando el agua vague por mis hojas
algún poema llevará tu nombre.

II

Sombras derramadas en el piso
tus pies no necesitan explicar el amor.
Sonidos del mar se ahogan
en el licor de mi vaso
y tu cuerpo amarillo es uno
con los escombros del universo.

III

Una gota de agua en la pared, a la espera,
en el lugar exacto de todos los lunares
y las comas que puede tener un muro.
Una gota niega su propia sequedad
como el ojo silencioso de un ángel.

1 Abogado especialista en Derecho Procesal, profesional en Filosofía y estudiante la Maestría en Educación de Uniminuto. Un cartagenero apasionado por la poesía.
jvasquez@unicartagena.edu.co

En el techo de la ciudad

En la primera parte los ruidos en el techo (tejado) pueden dejar entrever algunos animales que interactúan y que seguramente una persona los escucha y los dibuja sobre un papel o los convierte en poesía. La segunda parte de este poema los describe a “ellos” que van por la ciudad llena de belleza (con muchas flores) y desagües o charcos de agua.

I

Después de susurros nocturnos
nacen manchas de colores prestados.
Cuerpos livianos como de animales
en el techo se tocan, se miran.
Ellos también arden sobre el papel.

II

Él y un trago sobre las rocas,
ella en la creciente a la espera de algo nuevo.
Ellos, un par de objetos abrumados,
por la ciudad, entre flores y desagües.

La sensación del ridículo

Tú, en las artes y la experiencia
a la espera de nuevos errores.
Yo, con límites, miedos
y la conciencia del ridículo.
Tú, de humillante sonrisa
y palabras escritas en códigos.
Yo, en el extremo del papel
Comprobando los mitos del desamor.

Nosotros, a la mitad del segundo acto
con necedad e indolencia
como dos páginas a medio escribir.

De lo repetitivo

Como varias navajas luminosas
entra por las costuras del tejado,
anuncia el mar
convertido en esperanza
y un sufrimiento dulce
como de repetición.
Antes del sonido,
los señores de la monotonía
revisan el orden de los objetos
mientras él, sin saberlo,
caminará dando vueltas.

Del ocaso de los ídolos

Un cálido ambiente anuncia otro nacimiento,
el sol asoma con luz enceguedora.
Hoy, canta con más fuerza;
alza sus alas y corta el aire.
Las fosas comunes siguen abiertas,
los murmullos se extravían en la resonancia
y él vagará por los Círculos de Dante.
Hoy, no sospecha que la piel erizada
y la mirada borrosa anuncian el ocaso.